

Precios de suscripción.

En Pamplona UNA peseta al mes.
Fuera, TRES pesetas 50 centimos trimestre.
Extranjero y Ultramar. DIEZ id. id.

Anuncios y comunicados
A PRECIOS CONVENCIONALES.

Número suelto CINCO céntimos.
Atrasado QUINCE céntimos.

Puntos de suscripción

PAMPLONA.

EN LA ADMINISTRACION, PLAZA DEL CASTILLO N. 25
FUERA DE PAMPLONA.

Por corresponsales ó giro á favor de la
Administracion en libranza ó sellos de correo

DIRECCION Y REDACCION
PLAZA DEL CASTILLO NUMERO 25 PLANTA BAJA

LAU-BURU.

Dios y Fueros.



EL SEÑOR

D. GENARO RAMIREZ DE LA PISCINA

FALLECIO EL 17 DE JUNIO DE 1883.

Su viuda doña Clotilde Gil, su hija doña Pilar Ramirez,
hermanos políticos, tios, primos, sobrinos
y demás parientes é interesados

Suplican á los que por un olvido involuntario no
hubiesen recibido esquila, se sirvan asistir á la funcion
de Aniversario, que por el eterno descanso de su alma se
celebrará en la Iglesia parroquial de San Nicolás, EL LU-
NES 23 del corriente, á las once de la mañana.

Pamplona 22 de Junio de 1884.

El duelo se despide en la Iglesia.

POLVORA Y HIERRO.

Un distinguido redactor de *Le Figaro* de París, Ph. de Grandlieux, ha publicado un curiosísimo artículo extracto y compendio de dos libros recientes, sobre los aprestos militares de varias naciones europeas.

Uno de estos libros es el de Mayor alemán von der Goltz y se titula *La nacion armada*; y el otro es del coronel francés Hennebert y se titula *Europa sobre las armas*.

Empantan tanto como las teorías del Mayor, las cifras del coronel. Después de leídas una y otra, sólo ocurre la vulgar, pero expresiva pregunta de ¿dónde vamos á parar? Sólo lucha, destruccion y muerte parece guardarnos el porve-

nir, y la repetición cruenta de las campañas monstruosas de César y Napoleón.

El lenguaje del Mayor alemán no puede ser más claro ni más concreto; se trata de obtener la hegemonía de Alemania en Europa, y de obtenerla por la guerra, y sin pararse en consideraciones ni mucho menos en lastimas.

El coronel francés Hennebert apenas expone más que cifras; pero estas, como nadie ignora, suelen tener más temible elocuencia que las palabras.

La ley de 2 de mayo de 1874—según se recuerda en este libro—otorga á Alemania el derecho de llamar á las armas; en caso de guerra, más de seis millones de hombres.

La ley de 1.º de Enero del mismo año de 1874 consiente en igual caso á

la Rusia armar más de trece millones de hombres.

Hay en estos números exageración, sin duda, y en la práctica quedarían reducidos á menos; pero, aun así, opina el autor del libro á que aludimos, que Alemania puede poner en pié de guerra tres millones ochocientos sesenta mil hombres perfectamente instruidos, y dos millones y medio Rusia en aquel caso y en iguales condiciones.

Por otra parte, Austria-Hungria (por ley de 5 de Diciembre de 1868) podría contar con 1.265.000 soldados; en Italia (por leyes de 1875, 76 82) con 2.570.000, lo cual daría por resultado, ya en el caso que se ha previsto de una cuádruple alianza, DIAZ MILLONES de combatientes.

A tan enorme cifra de hombres corresponden por lo menos, 1.600 baterías, ó sean unos 10.000 cañones.

Para los mares no hay menores aprestos que para tierra. Italia arma el *Duilio* de un cañón de 100 toneladas; Inglaterra construye otro de 200; desde hace doce años el arsenal de Woolwich entrega una batería diaria, y en los talleres de Armstrong hay constantemente 4.000 obreros ocupados en fabricar cañones todos los días, y la fundición de Krupp produce diariamente 60 piezas de campaña y dos de grueso calibre, cuyos proyectiles pesan cada uno 10 kilogramos.

Más aun: los trabajos de defensa en Plymouth y Portsmouth han costado á Inglaterra más de 103 millones (de francos,) y la misma nación, desde 1872, dedica más de 300 millones al aumento de la marina; Bélgica ha gastado 50 en fortificar á Amberes; Italia consagra 136 á obras de igual naturaleza, y Holanda 65 para organizar un ingeniosísimo sistema de defensa, mediante el cual puede inundar en un momento dado todo el país, imposibilitando que maniobren fuerzas

enemigas de ninguna clase, ni aun en barcas.

Por último, más de 500 millones ha empleado Alemania en los puertos que tiene sobre el Báltico y en las fortificaciones de Alsacia-Lorena.

Como se ve, por todas partes se almacenan, á costa de miles de millones, hierro y pólvora para convertir á Europa en espantoso campo de batalla en un momento dado. Tales cifras, así como las declaraciones del mayor von der Goltz, son para infundir temor en el ánimo más tranquilo, y no puede considerarse sin terror el momento en que descargue la chispa que haya de encender tan espantosa hoguera.

Correspondencia.

Vitoria 20 de Junio de 1884.

Sr. Director del LAU-BURU.

Distinguido compañero: Ayer ha sido un gran día para los amantes de las glorias enskaras: el pueblo de Vitoria tiene ya dentro de sus muros los restos de uno de sus más preclaros hijos; España entera verá prolongar en su suelo el sueño eterno de la materia que un día fué animada por el vigoroso espíritu de D. Miguel Ricardo de Alava.

—¿Qué era este varón? preguntará algún lector que no conozca la historia de su vida.

Alava fué un Diputado General de esta provincia, en 1813; un hábil diplomático, un valiente guerrero, un gran patriota, un insigne filántropo y un perfecto caballero: es decir, una gloria alavesa y una honra de España.

Embajador español en Francia, Holanda é Inglaterra, honró siempre el puesto que á su acrisolada honradez le fué siempre confiado en momentos críticos para el honor español. En el segundo de los países representó su cargo con tal esplendor que con motivo de la coronación del príncipe de Orange se gastó de su bolsillo particular *cuarenta y tres mil duros*, cuya cantidad no permitió nunca le fuese reintegrada por el gobierno. En Inglaterra procuró y consiguió que lord Elliot viniera al cuartel general de Zumalacarregui á fin de acordar y conceder cuartel á los vencidos, evitando así luto y lágrimas.

Tan notable como en la diplomacia lo fué en las armas. Héroe en Trafalgar y en

(6) FOLLETIN DEL "LAU-BURU"

DAVID COPPERFIELD

ó

EL SOBRINO DE MI TIA

Novela escrita en inglés

POR CARLOS DICKENS.

(Continuación).

Fuimos enseguida á dar un paseo por los pueritos, bajamos al poco rato y fuí confiado á un marinero que me enseñó la embarcación bien y perfectamente. En la chaqueta del marinero había escrito con gruesos caracteres la palabra *Alondra*, nombre que al principio creí que era el suyo, porque como vivía á bordo no

tenía ninguna puerta en que escribirlo, como los propietarios de casas en Inglaterra, pero me dijo que aquel nombre era el del *yacht*.

Durante todo el día reparé que M. Murdstone era más formal y serio que sus dos amigos, con quienes se encoró por algún tiempo en el camarote del barco. La verdad es que los otros dos estaban sumamente alegres, complaciéndose sobre todo en reírse cuando se dirigían á M. Murdstone; aun una vez M. Pansidge y M. Quinion se guiñaron el ojo al mirar á M. Murdstone, como si hubieran querido burlarse de su aire formal y reservado. Con efecto, M. Murdstone solo se rió de buena gana una vez, con motivo de la pulla que él mismo había lanzado contra Brooks de Sheffield.

Regresamos temprano: mi madre volvió á trabar conversación con M. Murdstone á lo largo de la empalizada; en seguida, así que se marchó, pregunté qué había hecho. Conté todo, y mamá se rió al oír que la habían llamado encantadora viuda y seductora mistress Copperfield, sin dejar por eso de decir que aquellos caballeros habían estado un poco ligeros; á mí se me figuró que apesar de su

reflexión estaba encantada de la lisonja. A mí vez le pregunté quien podría ser Brooks de Sheffield. No le conocía mi madre, y supuso que sería algún fabricante de hierro que habitaría aquella ciudad manufacturera.

Uaos dos meses después de esto, poco más ó menos, Peggoty me dirigió una cuestión aventurada que voy á dar á conocer á mis lectores.

Nos hallábamos sentados ella y yo en la sala, mi madre había salido, como le sucedía cada vez con más frecuencia, y nos veíamos reducidos á la costura de Peggoty y al libro de los cocodrilos, cuando después de abrir la boca varias veces sin acertar á hablar; la pobre chica me dijo al fin con un tono cariñoso:

—David, ¿querriais venir á pasar quince días conmigo en casa de mi hermano, en Yarmouth? Verriais cómo os divertiais.

—¿Es agradable vuestro hermano? la pregunté.

—¡Oh! ¡ya lo creol! exclamó Peggoty juntando las manos; además allí hay una playa, barcos, pescadores y mi sobrino Cham que jugará con vos.

Tan larga lista de placeres en perspectiva me sedujo.

—Pero ¿que dirá mi madre? pregunté.

—Apostaría, replicó Peggoty fijando en mí una mirada escrutadora, que os dejará venir. Así que vuelva le hablare si quereis.

—¿Y qué va á hacer durante nuestra ausencia? me pregunté poniendo los codos en la mesa para argumentar; no puede vivir sola.

Peggoty hizo como que tenía un punto que coger en su media, y yo tuve que repetir la pregunta.

—¡Ah! respondió al fin, precisamente debe pasar quince días con mistress Grayper, ¿no lo sabiais? Mistress Grayper reunirá en su casa una escogida sociedad.

—Si es así, estoy dispuesto á partir, respondí, y ya empiezo á impacientarme de su tardanza, porque deseo saber cómo acogerá la proposición.

Menos sorprendida de lo que me esperaba mi madre no hizo ninguna objeción, y aquella misma noche quedó arreglado el viaje.

(Se continuará.)

SECCION DE ANUNCIOS

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS

A PRIMA FIJA

Sub-director en Navarra, MIGUEL ORMAECHEA, Mercaderes, 13, principal, Pamplona.

Esta gran Compañía nacional, cuyo capital de cuarenta y ocho millones, nó nominales, sino efectivos, es superior al de las demás compañías que operan en España asegura contra el incendio, rayo y explosion mediante una módica prima y que no varía mientras dura el seguro.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 18 años que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho la importante suma de setenta y ocho millones, quinientos cuarenta y cuatro mil noventa y cuatro reales treinta y seis céntimos, según se demuestra en las relaciones impresas que anualmente se publican.

Dirigirse para cuantos datos se deseen para la aseguracion y demás al Subdirector

MIGUEL ORMAECHEA

MERCADERES 13, PRINCIPAL-PAMPLONA

PAMPLONA

TORZALES

Pruébense los carretes de seda y algodón que fabrica expresamente La Compañía Fabril

«SINGER»

y el resultado más que cuanto nosotros pudiéramos decir demostrará cuán

«SINGER»

justo es el renombre que han alcanzado en Europa y América.

¡Ojo con las falsificaciones!

Especialidad en aceite para máquinas de coser.

Excelentes agujas para coser a máquina, y toda clase de piezas sueltas.

16 MERCADERES 16

MÁQUINAS PARA COSER

DE

La Compañía FABRIL SINGER



16, Calle MERCADERES 16, PAMPLONA.

Además de los modelos conocidos hasta el día, esta Compañía ha puesto á la venta nuevas máquinas industriales y para familias que por su especial mecanismo carecen completamente de ruido y hacen con gran perfeccion el trabajo en toda clase de telas, paños y cueros.
Desconfíese de los falsificadores que sorprenden al público con nuestro Crédito; y para evitar ser engañados, comprar solamente en el depósito de La Compañía Fabril «SINGER»

16, CALLE MERCADERES 16, PAMPLONA.

A plazos 2,50 pesetas semanales. Al contado 10 por 100 de rebaja. Enseñanza completa y gratis á domicilio.

16 MERCADERES 16 MÁQUINAS.

Las máquinas para coser legítimas

«SINGER»

no tienen rival en el mundo.

Desconfíe el público de los falsificadores que espantan el crédito de nuestra marca. Todos los modelos

«SINGER»

Se ceden á plazos de 2,50 pesetas semanales.

Ventas al contado con 10 por 100 de descuento.

La casa tiene personal activo é inteligente que recorre constantemente todos los pueblos de la provincia para atender á ventas y reclamaciones.

Pamplona.

LA MAGALLANA.

Primera Compañía española DE

Seguros contra el granizo

A PRIMA FIJA

Establecida en Barcelona con arreglo á la Ley.

Capital social UN MILLON

elevable á 25 millones de pesetas

NOTA

Desde su fundacion ha pagado 252 siniestros en las provincias de Barcelona, Valladolid y Zaragoza, en los pueblos y ciudades de Almansa, Ibigueruela, Iloya, Gonzalo, Alpera, Piera, Sabadell, Catalunyaud, Ateca, Morata, Paracuellos de Jiroca, Valladolid, Meigal de Arriba, Megeces y otras villas y aldeas.

Los que deseen asegurar sus cosechas del temible granizo pueden dirigirse al Agente General para las provincias de Navarra, Aragon, Vascongadas, Rioja y Soria, de D. Cesáreo Rabanaque Pons, en Pamplona, y los que deseen consultas se les servirá á correo seguido si remiten un sello para la contestacion. Se remiten gratis los prospectos á quien los pida.

A los labradores asegurados en las Provincias á cargo del Sr. Rabanaque, les concede la Direccion General un plazo hasta el 15 de Octubre para el pago de las primas de sus seguros, pudiendo asegurarse en cualquier tiempo, y quedando comprometida la compañía á pagar los daños que causara el pedrisco ó granizo, desde el día en que fuesen firmadas las Pólizas.